

LOS LATINOS DE ORIENTE  
EN MONUMENTOS LITERARIOS E HISTÓRICOS  
DE LA EDAD MEDIA

*Al Ingeniero Luis Bonet  
con afecto y aprecio*

De los dos pueblos románicos formados en la parte oriental del Imperio Romano, los dálmatas y los rumanos, sólo el rumano resistió a las intemperies históricas de la Edad Media. Desaparecieron los dálmatas sin desempeñar papel político o cultural alguno, y las fuentes históricas medievales apenas los mencionan. De cierta fama gozaron, no obstante, hace más de 70 años, cuando se recogieron, con esmero y piedad científica, todas las huellas lingüísticas que quedaron de y acerca de ellos. Los mismos constituyeron, a la vez, uno de los raros ejemplos de muerte nacional acaecida bajo la mirada directa de los especialistas. Sucumbieron aplastados por el prestigio cultural de los venecianos o el político de los croatas. El último dálmata que todavía sabía algo del lenguaje de sus antepasados fue Anton Udina apodado también Burbur, un modesto habitante de la Isla de Veglia, cuyo nombre tenía una resonancia fonética original, debido a los abundantes diptongos de su habla: *Tuone Udaina de saupranaume Burbur*. También célebre quedó el lingüista que le inquirió para conocer todos los secretos de su lengua<sup>1</sup>.

Como representantes de los latinos de Oriente quedaron, pues, sólo los rumanos, también éstos expuestos actualmente a una suerte quizás más cruel que la de los dálmatas, si el mundo occidental no se apresura a socorrerlos.

Durante la Edad Media se conocían a los rumanos con el nombre de *valacos* (*Valabi* o *Vlabi*). Algunas fuentes clasicizantes les daban también el nombre de *dacios*, pero muchas otras los agrupaban bajo el nombre de los invasores que en aquel entonces se habían apoderado de esas regiones. El verdadero nombre de *rumanos* (*români*) aparece muy tarde en los monumentos históricos, porque la historia de aquellos tiempos remotos no era

<sup>1</sup> MATTEO BARTOLI, *Das Dalmatische*, 2 tomos (en *Schriften der Balkan-kommission. Linguistische Abteilung*). Wien, 1906.

tan democrática para conceder atención también a los conquistados. Ésta hablaba solamente de los conquistadores, y los rumanos llegaron relativamente tarde a una organización política independiente.

Por esto la historia medieval de los rumanos es relativamente oscura, y también por la misma razón, hasta las más insignificantes referencias que tenemos de ellos adquieren un valor netamente superior al que tendrían en el dominio de la historia europea occidental.

Las referencias medievales sobre los rumanos son de dos clases:

1º) Las deducidas del comentario lingüístico de los diversos nombres de lugares y personas encontrados en los documentos internos y externos. El más importante y más completo estudio en que tales datos salieron a la luz con gran abundancia de detalles es aquel publicado por N. DRAGANU, *Românii în veacurile IX-XIV pe baza toponimiei și onomasticeii* (Los rumanos en los siglos IX-XIV a base de la toponimia y onomástica), București, Academia Română, 1933.

2º) Las noticias directas, a veces muy escasas, halladas en los monumentos literarios e históricos, occidentales o bizantinas. Parcialmente recogidas por A. MARCU, *Riflessi di storia rumena in opere italiane dei secoli XIV e XV*, en *Ephemeris Dacoromana*, I, Roma, 1923, pp. 338-386, y A. SACERDOTEANU, *Considerații asupra Istoriei Românilor în Evul Mediu* (Consideraciones sobre la Historia de los Rumanos en la Edad Media), Bucuresti, 1936.

Las dos clases de referencias fueron recopiladas en un corpus completo por A. PHILIPPIDE, *Stiri despre Români până în sec. XIV* (Noticias acerca de los rumanos hasta el siglo XIV), que quedó inédito por la muerte del insigne autor. La publicación póstuma de esta obra extraordinaria hubiera reclamado una *mise au point* bibliográfica con la incorporación de todos los estudios que aparecieron también después de la muerte del gran sabio. Este encargo me incumbió y así publiqué un primer capítulo con el título A. PHILIPPIDE, *Stiri despre limba românească până în sec. XIV*. Estudio inédito publicado con notas por D. GAZDARU, Iași, 1935. Separata del *Buletinul Institutului de Filologie Română*, Iași. No conozco la suerte actual del manuscrito, mientras el material destinado a completarlo, preparado por mí, quedó en Iași, al alcance de tantos saqueos que perpetró la ocupación rusa.

Noticias muy valiosas concernientes a los siglos IX-XII, recogidas de ciertas fuentes armenias, publicó el distinguido orientalista rumano A. DECEI, en *Anuarul Institutului de Istorie Națională* de Cluj, VII (1936-1938), București, 1939, pp. 412-581.

Además de los datos que publico ahora<sup>2</sup>, encontrados casi al azar en diversas lecturas durante mi exilio, poseo también otros cuya verificación no puedo efectuar por falta del aparato bibliográfico necesario para saber si son o no conocidos por los historiadores y filólogos rumanos. Y si he mencionado asimismo algunos de los ya indicados anteriormente por otros, lo hago sea para darles una nueva interpretación, sea para completarlas con unos pormenores de orden bibliográfico, especialmente. Lamento no haber tenido a mi disposición los estudios de G. Popa-Lisseanu.

## 1

## "Blos" en la Chanson de Roland.

La epopeya francesa es el primer monumento de la literatura occidental que menciona a los rumanos.

Marsilie, el rey sarraceno de Zaragoza, había llamado en su ayuda al emir Baligant. En las tropas traídas por el emir había caballeros de varias naciones lejanas, divididos en treinta grupos o cuerpos de combate. Los primeros diez están descritos en la *laisse* CCXXII con términos fantásticos o simplemente designados con sus nombres étnicos, algunos de los cuales presentan grandes dificultades para ser identificados, por estar basados en una geografía imaginaria. Los rumanos se encuentran en el tercer cuerpo, bajo la denominación de *Blos* (verso 3224).

Transcribimos los versos respectivos en la versión francesa, antigua y moderna, según la edición y traducción de JOSEPH BÉDIER, *La Chanson de Roland, publiée d'après le manuscrit d'Oxford*, París, 1937, pp. 266-269.

*Li amiraill chevalchet par cez oz.*

3215 *Sis filz le siut, ki mult ad grant le cors.*

*Ii reis Torleus e li reis Dapamort*

*XXX. escheles establissent mult tost.*

*Chevalers unt a merveillus esforz:*

*En la menur. L. milie en out.*

3220 *La premere est de cels de Butentrot,*

*E l'autre après de Micenes as chefs gros;*

*Sur les eschines qu'il unt en mi les dos*

*Cil sunt seiet ensement cume porc;*

*E la terce est de Nubles e de Blos,*

<sup>2</sup> Algunos han sido ya discutidos en un estudio anterior: D. GAZDARU, *Referencias medievales a los Latinos de Oriente en Monumentos Germánicos y Románicos*, en *Estudios Germánicos*, Boletín N° 10 (en *Homenaje a Juan C. Probst*), Buenos Aires, 1953, pp. 40-51.

- 3225 *E la quarte est de Sorbres e de Sorz,*  
*E la siste est d'Ermines e de Mors,*  
*E la sedme est de cels de Jericho,*  
*E l'oitme est de Nigres e la noefme de Gros.*  
 3230 *E la disme est de Balide la fort:*  
*Co est une gent ki unches ben ne volt.*  
 .....

L'Emir chevauche par les rangs de ses troupes. Son fils le suit, à la haute stature. Le roi Torleu et le roi Dapamort établissent sur l'heure trente corps de bataille; ils ont des chevaliers en nombre merveilleux: le moindre corps en compte cinquante mille. Le premier est formé de ceux de Butentrot, et le second de Misnes aux grosses têtes: sur leurs échines, au long du dos, ils ont des soies, tout comme les porcs. Et le troisième est formé de Nubles et de Blos, et le quatrième de Bruns et d'Esclavons, et le cinquième de Sorbre et de Sors, et le sixième d'Arméniens et de Maures, et le septième de ceux de Jéricho, et le huitième de Nigres, et le neuvième de Gros, et le dixième de ceux de Balida la Forte; c'est une engeance que jamais ne voulut le bien...

El pasaje reviste una discreta importancia por la presencia en el mismo del topónimo *Butentrot*, tantas veces discutido en los estudios que han intentado establecer la fecha de composición de la *Chanson de Roland*<sup>3</sup> que, generalmente, se considera escrita entre los años 1098-1100.

Aun si la epopeya francesa hubiese sido compuesta antes de la primera cruzada, durante la cual los occidentales tuvieron ocasión de conocer, por lo menos de fama, a los *valacos*, éstos dieron lugar, antes, a muchas oportunidades para hacerse conocer. Fueron actores directos de un gran número de acontecimientos históricos, entre los cuales hay que hacer notar la revolución del año 1067 contra el emperador bizantino Constantino XI Ducas, o la participación, en 1027, en la expedición bizantina contra los sicilianos<sup>4</sup>. Además de esto, se estableció un efímero contacto entre ellos y los caballeros del Conde de Flandes que habían venido durante los años 1090-1091 para ayudar a los bizantinos contra los patzinakes. También estos últimos son recordados en el verso 3241, bajo el nombre de *Pince-neis*. Señalemos, por fin, el contacto directo entre los valacos y los normandos establecidos en la Península Balcánica pocos años antes de la composición de la *Chanson de Roland*.

<sup>3</sup> Cf. *La Chanson de Roland*. Commentée par JOSEPH BÉDIER, Paris, 1927, pp. 44 ss.

No tuvimos la posibilidad de consultar la publicación rumana *Cântarea lui Roland*, poem epic vechiu francez în românește cu un cuvânt introductiv și note de traducere de Prof. EUGEN TANASE, Sibiu, 1942.

<sup>4</sup> Casi de la misma época y perteneciente a la misma estirpe de Arumanos es Ioan "Prévtul" de 1050, célebre también por el hecho de que es a la vez el más antiguo sacerdote rumano documentado históricamente. (Cf. Pr. N. M. POPESCU, en *Biserica Ortodoxă Română*, 1934, pp. 457-460).

La forma *Blos* no presenta dificultad alguna para ser identificada con el nombre de los *valacos* (rumanos) que en otros documentos de la época, o posteriores, se presenta en plural bajo dos aspectos: *Vlahi* o *Blaqui*, *Blahi* y *Vlasi* o *Blasi*<sup>5</sup>, es decir, con las terminaciones —*bi* o *si*.

*Bl-* inicial en lugar de la forma normal *vl-*, tiene su fácil explicación en la grafía βλάχου de los cronistas bizantinos.

El más acertado comentario sobre los *Blos* de *La Chanson de Roland* fue publicado por H. GRÉGOIRE et R. DE KEYSER, *La Chanson de Roland et Byzance, ou de l'utilité du grec pour les romanistes*, en *Byzantion*, XIV (1939), pp. 265 y ss.<sup>6</sup>

Con respecto a la expedición bizantina contra los sicilianos, es decir contra los árabes de Sicilia, la fecha 1027, establecida en base a los Anales de Bari, podría ser adelantada hasta abril de 1025, según el estudio de M. GYONI, *Vlahi Bariškoj Letopisi*, en *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae*, I (1951), pp. 235-245. (Cf. *Byzantinoslavica*, XIII, 1, Praga 1952, p. 175.)

Es difícil, aunque no imposible, admitir otras menciones sobre los valacos en la epopeya francesa. KARL HEISIG, *Das Rolandlied und Byzanz*, en *Medium Aevum Romanicum, Festschrift für H. Rieffelder*, München, 1963, pp. 161-178, descarta con mucho acierto la identificación de *Romaine* con *Rumania* en los versos:

2325 *Si l'en cunquis Provence et Equitaine*  
*E Lumbardie e trestute Romaine.*

Empero *li dux de Trace* del verso 3042 encierra una alusión indirecta a los valacos, porque entre los tracios del Imperio Bizantino se encontraban numerosos antepasados de los rumanos de la Península Balcánica.

<sup>5</sup> *Blasii* aparece en ANONIMUS BELAE REGIS NOTARIUS c. 25, en *Historiae Hungariae Fontes Domestici*. Cf. también "*Vlassi et Vlossi*", en MARTIN KROMER, *De origine et rebus gestis Polonorum*. Basel 1555, p. 312. De las formas con *Bl-* inicial cito solamente tres ejemplos que no están registrados en el estudio de A. SACERDOTEANU, *Considerații asupra Istoriei Românilor în Evul Mediu*, Bucuresti, 1936, a saber: *Blak* del siglo XIII (Cf. G. I. BRATIANU, *Le roman de Troie dans la chronique de Robert de Clari*, en *Revue Historique*, VI, 1929, p. 52 y ss.), *B[[]aquis...* per *Blaquiam* del año 1303 (Cf. N. IORGA, *Mai vechi pomeniri ale Românilor*, en *Revista Istorică*, XV, 1929, p. 5), y *Blachia* del año 1309 (señalado por N. IORGA, en su *Rev. Ist.*, XIV, 1928, p. 338 y s.). También aquí cabe mencionar los numerosos apellidos de *Blach*, *Bloch*, *Bolach*, derivados del nombre étnico *Vlah* y llevados una vez por algunos Sajones de Transilvania. Están documentados en textos muy antiguos, señalados en el estudio de MISCH OREND, *Die ältesten von Stammes-, Gebiets- und Ortsnamen abgeleiteten Familiennamen der Siebenbürger Sachsen*, en *Ungarische Jahrbücher*, IX (1929), pp. 256-273 (Cf. en especial p. 261).

<sup>6</sup> Más interesante para nuestro problema es el párrafo "*Les Blos ou Blas: première mention des Valaques dans la littérature occidentale*" (pp. 290-291).

## 2

## "Blakumen" en una inscripción rúnica del siglo XI.

La más antigua noticia de fuente germánica sobre los valacos nos la proporciona una inscripción lapidaria con caracteres rúnicos, de fines del siglo XI, descubierta en Sjonhem (isla de Gotland, en el Mar Báltico), en la que se relata cómo fue muerto un joven Rothfos por los "Blakumen", mientras viajaba hacia un país extranjero.

Estos "Blakumen" eran "Walachen" o "Vlachen", es decir valacos. En apoyo de la identificación propuesta hay que notar el término parecido de *Blökumannaland* que se encuentra con el sentido de "Terra Blacorum" en el cronista islandés Snorri Sturluson del siglo XII<sup>7</sup>.

Según los editores y comentaristas de la inscripción rúnica<sup>8</sup>, el viaje de Rothfos habría tenido lugar en Rusia, siguiendo el río Dnieper o el camino hacia el Mar Negro por los valles del Vístula y del Bug<sup>9</sup>. En este caso, la noticia es preciosísima porque documentaría la difusión de los rumanos, en aquella época, sobre las respectivas regiones hoy rusas, lo que llegaría a confirmar otras fuentes históricas que atestiguaron la presencia de los rumanos durante el Medioevo en algunas regiones de Polonia, Eslovaquia, Galicia, Volinia y Podolia. Las migraciones pastoriles rumanas se extendieron hasta en el corazón mismo de la actual Rusia. El medievalista G. I. Brătianu encontró nombres personales rumanos en los registros notariales de los escribanos genoveses de Crimea en el siglo XIII<sup>10</sup>.

Hemos redactado el presente párrafo en 1953 (en el estudio ya citado en la nota 2). La misma noticia fue sometida posteriormente a un interesantísimo examen, sobre la base de nuevos datos documentales y bibliográficos, por el destacado filólogo de la Universidad de Copenhague, E. Lozovan, para llegar a sorprendentes conclusiones con respecto a las relaciones entre Vikingos y Valacos en la Edad Media<sup>10 bis</sup>.

<sup>7</sup> Cf. C. GIURESCU, *Istoria Românilor*. I, București, 1938, p. 327.

<sup>8</sup> La inscripción fue publicada en NOREEN, *Altschwedische Grammatik*, 495 (citada en la obra de la nota que sigue).

<sup>9</sup> Cf. R. EKBLÖM, *Die Warägen im Weichselgebiet*, en *Archiv für slavische Philologie*, XXXIX (1925), p. 211.

<sup>10</sup> Entre estos nombres, muy característico es el de una mujer *Marioara*. Véase el estudio de G. I. BRĂTIANU, *Noms romans dans les registres des notaires de Crimée a la fin du XIII siècle*, en *Romania*, LI (1925), p. 272.

<sup>10 bis</sup> Cf. EUGÈNE LOZOVAN, *Vikings et Valaques au Moyen Age*, en *Revue Internationale d'Onomastique*. 15 (París, 1963), p. 112 ss., y *De la Mer Baltique à la Mer Noire*, estudio publicado como Apéndice 5 de la obra de F. ALTHEIM-R. STIEHL, *Die Araber in der alten Welt*, Berlín, 1965, vol. 2, p. 529 ss.

## 3

**En el Itinerario de Benjamín de Tudela (1160-1173).**

Benjamín, un rabí de la ciudad de Tudela, en la provincia española de Navarra, emprendió en los años 1160-1173 un largo viaje con el fin de visitar a sus correligionarios dispersos por casi todo el mundo conocido en aquel entonces. Tenía la intención de escribir una obra más extensa, pero, al volver a España, la muerte lo sorprendió antes de haber podido plasmar esta intención, de manera que de su viaje no quedaron más que unas cuantas impresiones sucintas, esbozadas en la forma de itinerario, localidad tras localidad, abarcando a veces, también, unos interesantísimos datos etnográficos.

Por el Norte del Danubio no pasó, porque nadie le habló de alguna existencia de judíos en las partes de Rumania<sup>11</sup>. Visitó la Península Balcánica, señalando las localidades en donde vivían judíos y describiendo a la vez otros pueblos del Sur del Danubio, entre los cuales también a los *valacos* de Tessalia. Los apuntes acerca de éstos, que él hizo en hebreo, constituyen una fuente medieval de gran trascendencia para la etnografía rumana.

La noticia mencionada fue discutida por vez primera por B. P. HASDEU, en *Arhiva Istorică a României*, II (1865), p. 25; luego por A. D. XENOPOL, *Istoria Românilor din Dacia Traiană*, vol. II, p. 227 (en la III-a edición); G. MURNU, *Istoria Românilor din Pind. Vlahia Mare*, Bucureşti, 1913, pp. 135-140; A. SACERDOTEANU, *Consideratii asupra Istoriei Românilor în Evul Mediu*, Bucureşti, 1936, p. 242; V. DIAMANDI-AMINCEANUL, *Românii din Peninsula Balcanică*, Bucureşti, 1938, pp. 23-25. Es esta última que tuvo en cuenta también A. PHILIPPIDE en la obra manuscrita mencionada anteriormente. En los últimos tiempos, las referencias a Benjamín de Tudela fueron comentadas también por CL. ISOPESCU en la revista *Inşir' te Mărgărite*<sup>6</sup> (1952), pp. 2-5, imaginándose que, dado que N. Iorga no las mencionó, tales referencias no habrían sido señalados por ningún otro.

Hemos considerado útil detenernos a nuestra vez en estas referencias, por dos razones: el texto reproducido hasta ahora por los especialistas

<sup>11</sup> Y no obstante una revista judía que aparece en París, al interpretar tendenciosamente el pasaje de Benjamín, considera las noticias dadas por este rabí como una prueba histórica de la existencia de los judíos, ya en aquella época, en Rumania (!!).

rumanos o bien no es completo, o bien no fue sacado de las mejores ediciones<sup>12</sup>, y las interpretaciones últimas están lejos del sentido real del texto.

El texto crítico y las variantes de los manuscritos se pueden consultar en la obra del hebraísta español IGNACIO GONZÁLEZ LLUBERA, *Viajes de Benjamín de Tudela 1160-1173*. Por primera vez traducidos al castellano con introducción, aparato crítico, anotaciones y tres mapas, Madrid, 1918. De aquí reproducimos la traducción española del fragmento en que se mencionan a los Valacos (p. 61):

*Sinón Pótamos*. Un día de camino de allí [= de Rabónica] a Sinón Pótamos; tiene unos cincuenta judíos, presididos por R. Salomón y R. Jacob, y está al pie de los montes de la Valaquia, cuyos habitantes viven en las montañas; es el pueblo de los llamados "Valacos", gente ligera como ciervos, que bajan de los montes hacia Grecia para saquear y pillar; nadie puede subir a ellos para hacerles guerra; tampoco rey alguno es capaz de dominarlos. No están muy fuertes en la fe cristiana, se llaman entre sí con nombres judaicos, y hay quien dice que eran judíos y que llamaban hermanos a los judíos; y en efecto, cuando se encuentran con ellos los saquean, pero no los matan como a los griegos. En realidad, no tienen fe religiosa alguna.

Los *Valacos* ahí mencionados son los de Tessalia, que formaban en aquellos tiempos a la así llamada *Valaquia Grande*. El mejor comentario al fragmento concerniente a los Rumanos<sup>13</sup> lo escribió B. P. Hasdeu en su artículo mencionado arriba. Éste vamos a tomar en consideración. Agregaremos ciertas consideraciones complementarias y paralelas con otros textos.

"*Gente ligera como ciervos...*". Acerca de la agilidad y la celeridad de los rumanos hay numerosas otras referencias históricas, de las cuales

<sup>12</sup> No sabemos cómo pudo CL. ISOPESCU (en su artículo citado, p. 3) consultar en Ferrara la edición hebraica de 1556 que se publicó, en efecto, en Ferrara, pero el único ejemplar conservado no se halla en Italia, sino en la Biblioteca Bodleiana de Oxford.

<sup>13</sup> Un estudio crítico acerca de todo el itinerario publicó R. DI TUCCI, *Beniamino di Tudela e il suo viaggio*, en *Bollettino della R. Società Geografica Italiana*, serie VII, vol. VI, fasc. 10-11 (1941), pp. 496-517. Según la opinión de este sabio italiano, el viaje de Benjamín no tuvo siquiera lugar, y las respectivas referencias serían, en parte, el fruto de ciertas informaciones adquiridas de otras personas. Lamentamos que no tenemos, actualmente, a nuestra disposición la publicación geográfica italiana, en ninguna de las bibliotecas de Buenos Aires, para poder evaluar los argumentos críticos concernientes, especialmente, el fragmento que atañe a los rumanos. De la lectura de los "Viajes" de Benjamín de Tudela no hemos sacado la conclusión de que éstos fueran ficticios. De todos modos, la importancia documental de las informaciones acerca de los Valacos subsiste igualmente, aun cuando Benjamín hubiera tomado los datos de otros, sin haber estado en el lugar.

algunas muy pintorescas. Así, el cronista bizantino Nicetas Akominatos Khoniates, en pocos años posterior a Benjamín, informa acerca de los mismos rumanos del Sur del Danubio: "El Emperador encontró sus ciudades fortalecidas con nuevos parapetos y torres, y sus defensores trepados en las alturas como los ciervos, saltaban como las cabras por encima de los barrancos y no admitían ningún combate abierto"<sup>14</sup>. Casi del mismo tiempo es la referencia acerca de los rumanos del Norte del Danubio contenida en la epopeya alemana *Nibelungenlied* (véase más adelante). Acerca de la agilidad de los Vlacos Occidentales recuerda FRESHOT en sus *Memorias* del siglo XVII: "... Tienen como rasgo característico el salto y la agilidad del cuerpo"<sup>15</sup>. Una descripción más colorida nos da PAOLO SARPI: "Yo he visto a algunos de ellos tan veloces en la carrera, que han agarrado una liebre en su carrera, no digo en la llanura sino en la montaña"<sup>16</sup>.

Y en un libro alemán, muy raro hoy, publicado en el siglo XVII, he encontrado referencias idénticas acerca de los *uscoquis* que, en gran parte, eran de origen rumano: "Son magníficos corredores y muchos de ellos corren tan rápidamente que ni un caballo alemán no puede alcanzarlos, de manera que muchas veces es inútil perseguirlos"<sup>17</sup>. En relación con su agilidad y destreza en salvar los pasos más peligrosos de las montañas, sería interesante citar la impresión que dejaron dos viajeros, uno francés y otro inglés, acerca de los Morlacos guías de caravanas o en las montañas de Dalmacia, en donde, cuando los senderos llegan a ser demasiado estrechos o demasiado peligrosos para los caballos, cuatro hombres son capaces de llevar en sus brazos un caballo con el jinete para sacarlos a un camino mejor<sup>18</sup>.

<sup>14</sup> Citado por A. D. XENOPOL, *Istoria Românilor din Dacia Traiană*, vol. II, p. 227.

<sup>15</sup> MEMORIE / HISTORICHE /E/ GEOGRAFICHE / DELLA / DALMAZIA / RACCOLTE / DA D. CASIMIRO FRESHOT / BENEDETTINO. / In Bologna, per Giacomo Monti, 1687, pp. 275-276: "abitando fra le balze e dirupi delle montagne vicine, hanno familiare il salto e l'agilità del corpo...".

<sup>16</sup> En un diálogo italiano del siglo XVII. El texto fue publicado en *Starine Jugoslavenska Akademija*. IX (Zagreb, 1877), p. 191: "io ò visto talun di loro tanto veloce nel corso, che hanno pigliato una lepre a corsa, non dico nella pianura ma al monte".

<sup>17</sup> J. W. VALVASOR, *Die Ehre des Herzogthums Crain*... II, Laybach, 1689, p. 293: "Ueberdas geben sie gute Läufer und lauffen ihrer Viele so schnell dass es ihnen kein Teutsches Pferd nachthut; daher man ihnen offt vergeblich nachsetzt". (El libro no se encuentra en ninguna de las bibliotecas grandes de Italia. El ejemplar consultado por mí se conserva en la Biblioteca Civica di Trieste.)

<sup>18</sup> VOYAGE / D'ITALIE, DE DALMATIE, / DE / GRECE, ET DV LEVANT, / Fait aux années 1675 et 1676 par IACOB / SPON Docteur Médécín Aggréé à /

"No están muy fuertes en la fe cristiana... En realidad no tienen religión alguna". En esta forma exagerada Benjamín de Tudela hace una observación muy interesante, esto es que los rumanos no están tan apegados a los ritos.

"Se llaman entre sí con nombres judaicos". La moda de dar a los niños nombres de pila del Antiguo Testamento fue, en el pasado, mucho más difundida entre los rumanos. Huellas se conservan todavía en los apellidos Aroneanu, Avramescu, Davidescu, Moiescu, Moisiu, etc. Esta moda existe hoy entre los ingleses protestantes que fueron luego imitados por otros pueblos. La observación de Benjamín es notable y puede constituir un argumento en favor del origen rumano de los jefes búlgaros David, Moisi, Aron y Samuil de los cuales habla el cronista bizantino Kedrenus (fines del siglo XI o comienzos del siglo XII), porque los demás pueblos de los Balcanes no gustaban tanto de los antiguos nombres bíblicos.

"...Llamaban hermanos a los judíos; y, en efecto, cuando se encuentran con ellos los saquean, pero no los matan como a los griegos". Muy justa es la interpretación de Hasdeu: "Los griegos se defendían y los rumanos los mataban; el judío caía con la cara en la tierra y el rumano se contentaba con despojarlo". Y el término de *hermano* no demuestra, tal como creía Cl. Isopescu en *Inșir'te Mărgărite*, una actitud de hermandad entre judíos y rumanos, es decir, fraternidad ante los sufrimientos que tenían que padecer los unos y los otros por parte de los griegos, sino que es la fórmula con la cual hoy todavía los rumanos acogen a cualquiera. El testimonio histórico de Benjamín también en este punto es importantísimo, porque recalca la justa opinión de aquellos sabios que,

---

Lyon, et GEORGE VVHELER / Gentilhomme Anglois. / TOME I. / A LYON, / Chez ANTOINE CELLIER le fils, / ruë Mercier, à la Constance. / M.DC.LXXVIII. / AVEC PRIVILEGE DV ROY. / p. 91: "Ces sont des gens si robustes, que le chemins étant très mauvais dans leur montagnes, et les chevaux courant quelquefois risquent de se rompre le col, quatre d'entr'eux porteront un cheval une vingtaine de pas en l'embrassant sous le ventre".

Un ejemplar de esta edición se encuentra en la Biblioteca Vaticana: Stamp. Barb.P.XI.37. En la edición *La Haye 1723*, aparecida bajo el nombre George Wheler, el texto es un poco diferente: "ils sont si robustes, que quatre d'entr'eux prendront un homme à cheval sur leurs épaules, et le porteront quelquefois vingt ou trente pas, dans les lieux les plus dangereux, et les plus étroits des Montagnes".

Creo que no carece de interés hacer el parangón entre las citas anteriores y un fragmento de PANAIT ISTRATI, *Moș Anghel*, București "Renașterea" [1925], p. 175: "...él [Cosma] se deslizó del caballo, se puso cara arriba bajo la panza del animal y tomándole una pierna delantera la colocó en su pecho, dándole, al mismo tiempo, una patada en el vientre del animal, que poco acostumbrado con tales pruebas, relincho y saltó por encima del cuerpo de su dueño".

como Philippide, sostiene que la expresión "torna, torna, fratre" del cronista bizantino Theophanes Confessor es rumana, y no un término latín de mando militar, en el cual, por otra parte, no podía caber la expresión familiar *fratre*.

En el itinerario de Benjamín se encuentra una alusión también a las regiones rumanas del Norte del Danubio todavía no señalada por ningún comentarista rumano. Se trata del trozo en que, al describir Constantino-pla, dice que a aquella ciudad acudían mercaderes de todo el mundo: de Babilonia, Media, Persia, Egipto, Rusia, Hungría, Patzinakia, Kazaria, Lombardía y España<sup>19</sup>. Por *Patzinakia*, Benjamín comprende, naturalmente, los países del Norte del Danubio que habían sido ocupados por los Patzinaki, y que, en los tiempos que él llega a Constantinopla, estaban bajo el dominio de los *Cumanos*, parientes de los Patzinaki, o de alguna tribu de éstos. Y, tal como he señalado en la introducción, muchas fuentes medievales denominan a los rumanos con el nombre de los pueblos invasores. En los tiempos de Benjamín los territorios rumanos se conocían pues con el nombre de *Patzinaquia* o de *Cumania*.

#### 4

### **En el Inventario del Monasterio Santa Maria di Aquileia compilado en latín en 1181.**

Aunque no se trata de un monumento histórico, sino de un simple documento, nos ocuparemos de ese Inventario dado su inmenso valor en la determinación de ciertos datos de la historia rumana.

La opinión de hasta ahora acerca de los rumanos de Istria era que éstos constituían el ramo más lejano del tronco rumano, empujado hacia el Oeste por la invasión de los eslavos y el establecimiento de los mismos en el Sur y Sudoeste del Danubio. En relación con el alcance, por los Istrorrumanos, de sus actuales territorios en la Península de Istria, los sabios rumanos creían que este hecho acaeció en los siglos XIV o XV.

El Inventario que estudiamos abre una perspectiva histórica que podríamos llamar sensacional. Esto desplaza en casi doscientos años el límite en tiempo, desde el cual podemos considerar a los Istrorrumanos establecidos en sus actuales territorios y amplifica, al mismo tiempo, esos territorios, ensanchándolos, para la Edad Media, hasta la llanura friulana del Norte de Italia.

<sup>19</sup> Pág. 62 en la edición de GONZÁLEZ LLUBERA.

El documento se conserva en Udine y fue publicado por dos eslovenos hace unos 80 años, en un folleto de 14 páginas<sup>20</sup> y luego estudiado, pero sólo desde el punto de vista eslavístico, por el historiador de Liubliana, Fr. Kos<sup>21</sup>, quien estableció al mismo tiempo que dicho documento estuvo escrito en 1181. Hicieron otra mención de este documento también dos estudiosos italianos que se ocuparon en especial del problema del elemento eslavo en Friuli<sup>22</sup>. Los historiadores y filólogos rumanos ignoraron el documento. El primer comentario acerca de su trascendencia en lo que atañe a la cuestión de las migraciones rumanas en la Edad Media lo hemos intentado nosotros en un estudio aparecido en Roma, durante el exilio<sup>23</sup>.

La abadesa del Monasterio Santa María de Aquilea dispuso en 1181 inventariar la fortuna que poseía la abadía en pueblos y personas de aquellos tiempos. Un examen etimológico de los 272 nombres de personas, que contiene la lista de los colonos, nos proporcionó la extraordinaria sorpresa de comprobar que entre ellos se encontraban también rumanos, mezclados en las mismas localidades con eslavos y alemanes.

El más característico es *Singurel*. La rumanidad de este nombre nos aparece perfecta, sin ninguna sombra de duda: *singur* (< lat. *singulus*) + el sufijo diminutivo *-el* = *singurel*, adjetivo usado primero como apodo, llegado luego a ser nombre *Singurel*. En la onomástica antigua rumana se encuentran también las formas *Singur*, *Singura*. En el estudio citado anteriormente hemos señalado, entre otros, a un *Singur* documentado en el territorio servio en el documento por el cual Esteban, el rey de Servia, funda en 1222-1228 el Monasterio de Ziča y que contiene también otros nombres de rumanos tales como *Bucor*, *Bun*, *Bunilo*, *Mic*, *Sarban*, etc. Agregó ahora a otro *Singurel*, como apellido en torno a la ciudad de Cernăuți<sup>24</sup>.

*Radul* es el primer nombre rumano que nos acoge en la lectura de ese inventario. Su rumanidad se deduce primeramente del artículo post-

<sup>20</sup> IVAN TRINKO - JOŽEF JUŠIČ. *Listina iz l. 1170-1190*, Tiskarna del patronato v Vdinu 1890.

<sup>21</sup> FRANK KOS, *Gradivo za zgodovino Slovencev v srednjem veku*, vol. II, Ljubljana 1915, pp. 329-332.

<sup>22</sup> Prof. FRANCESCO MUSONI, *I nomi locali e l'elemento slavo in Friuli*, Firenze, 1897 (Separata de la *Rivista Geografica Italiana*, IV, 1897), y LODOVICO QUARINA, *Toponomastica slava nella pianura friulana?*, en *Ce fastu? Bolletino della Soc. Filologica Friulana*, vol. X (1934), pp. 244-254.

<sup>23</sup> D. GAZDARU, *Romeni Occidentali stanziati in Italia nel medio evo*, en *Cultura Neolatina*, VI-VII (1946-47), Roma, 1948, pp. 141-163.

<sup>24</sup> Lo hemos encontrado en la lista publicada por PR. D. TOPA. *Românismul în regiunea dintre Prut și Nistru din fosta Bucovină*, 1928, p. 112.

puesto —*ul* y luego del hecho de que también otras fuentes extranjeras de los siglos siguientes lo documentan como valaco.

*Pizul* es el nombre de dos habitantes, de los cuales uno es vecino con *Singurel*. Como apellido, *Pitul* se encuentra hoy todavía en Bucovina y entre los rumanos de Istria.

*Mărunt* aparece dos veces bajo la forma *Murunt*, en la que *u* de la sílaba inicial *Mu*— podría ser una transcripción de la vocal *ă* tan característica de la lengua rumana, pero tan difícil de pronunciar para el notario que redactó el inventario y que, muy probablemente, era alemán. Durante el siglo pasado ciertos sabios alemanes transcribían el nombre étnico Rumanos, *Români*, con la forma *Rumunen*. La forma *Murunt* podría deberse muy bien a una asimilación regresiva: *mărunt* > *murunt*, como en la forma dialectal rumana *mununtel* registrada en el *Diccionario* de H. Tik-tin al lado de *măruntel*.

*Bonus* es otro vecino del mismo pueblo de *Singurel*, al igual que *Pitul*. Por ende su nombre podría considerarse como una forma latinizada de *Bun*. Numerosos documentos medievales concernientes a los rumanos de Dalmacia registran los nombres rumanos *Bun*, *Bunilo*, *Buniša*, *Bunoie*, etc. Nuestro Inventario contiene otro *Bonus* también y lo presenta como a un pastor que "cuida las ovejas": *Bonus nuntius noster est et pecora nobis deducit*. En esta época, y por las regiones occidentales, nuestros valacos habían llegado en grupos compactos, pero también en capas menos espesas, como pastores aislados, solitarios con sus ovejas, como ese *Singurel* del Inventario y como tantos otros de los cuales hablan numerosos documentos de la época. En un documento del año 1284, de Ragusa, aparece también un *Bon Blacus Veteranus* en un grupo de otros *Blachŭ* que fueron sorprendidos por unos ladrones que les robaron sus sacos (dua paria de *bisaŭis*) con el queso (*caseus*) y con unos tejidos de lana y lino que allí tenían, así como el dinero que tenían en el nudo de un pañuelo que llevaban a la cintura (*in façolo, quod habebam ad cinturam*)<sup>25</sup>.

Otros nombres y apellidos podrían ser también rumanos, pero el traje latín del documento no nos permite considerarlos como tal con toda la

<sup>25</sup> GREGOR ČREMOŠNIK, *Acta Cancellariae et Notariae annorum 1278-1301* [*Monumenta Historica Archivi Ragusini*, s. III, fasc. 1, en la colección *Zbornik za istoriju, jezik i književnost srpskog naroda*], Beograd 1932, p. 125 ss. Esta colección de documentos ragusanos no fue utilizada todavía por los especialistas rumanos. Se encuentran ahí numerosos apellidos y nombres rumanos, algunos acompañados por el apodo *Blacus*: Bogdanus de *Berco* (= *cătun/*, Bogdanus de *Putina*, *Bogdanelo* (= *Domnița*), *in catonem Blacorum* / = *cătun/*, Bogdanus de *Putina*, *Bogdanelo* (= *Bogdănel*) etc., así como palabras comunes tales como *turma* (manada), *calciamenta* (calzado), *cerga*.

seguridad. De los cuatro *Dominicus*, dos habrían de llamarse en realidad *Duminică* y no *Domenico*, porque en las respectivas aldeas no hay italianos, sino sólo eslavos y alemanes, al lado de *Mărunt* y *Fúriul*. Este último es vecino del mismo pueblo de *Sinze* (cf. macedorrumano *Sândze*, *Sândze*, *Sânzi*). *Orso* de la misma localidad con *Dominicus* podría ser *Ursu*. Y *Romanus* ¿acaso no es *Românul*? ¡Es vecino de *Singurel* y de *Bonus*! *Soimir* puede ser el nombre eslavo de *Svimir*, pero más probablemente es un derivado de la palabra rumana *șoim* (halcón). Cabe recordar con este motivo que aquel que proporcionó al historiador dalmatino Giovanni Lucio del siglo xvii una lista muy interesante de palabras y expresiones rumanas se llamaba *Soimirovici*. Dudosos son también los nombres de *Ionas*, *Moras*. Una discusión detallada acerca de ciertos nombres mencionados más arriba hicimos en el estudio citado anteriormente. Ahora quisiéramos aclarar sucintamente las oportunidades en que estos bisabuelos de los istrorrumanos llegaron hasta Friuli.

Las migraciones de los rumanos hacia el Oeste fueron provocadas por las invasiones de los eslavos. Éstos se quedaron algún tiempo en el Norte del Danubio, pero, atraídos por la perspectiva de la riqueza de las ciudades florecientes del Sur, así como por la de las ciudades de la costa de Dalmacia, se marcharon hacia el Sur y Sudoeste, en grandes masas, deteriorando el equilibrio étnico de la Península Balcánica. El tronco rumano se rompe en tres. Una de las ramas, cuando los servio-croatas pasaron el Sava por la actual Bosnia rumbo a las ciudades dalmatinas, los antepasados de los istrorrumanos, ocupa el *hinterland* de las ciudades de Dalmacia. Durante toda la Edad Media, esta rama occidental rumana vivió por los actuales territorios de Serbia, Montenegro y Bosnia. Una parte de los rumanos occidentales se dirigieron, en capas leves, hasta Italia septentrional. Otros se vieron llamados en grupos más compactos a colonizar los feudos italianos o alemanes y las propiedades de las abadías que habían quedado arrasadas después de los saqueos perpetrados por los húngaros, a finales del siglo ix y durante el siglo x. Por donde habían pasados los húngaros, de un lado y otro de la así llamada "strata Hungarorum", se habían creado zonas desérticas que fueron regaladas a los Patriarcas de Aquilea y los barones friulanos. Observamos que con motivo de una donación hecha a la Abadía Santa María de Aquilea por el Patriarca Poppone en 1041, el documento respectivo menciona casi todas las localidades que se registraron también en el Inventario de 1181 y en el que hemos descubierto algunos rumanos. Cabe recordar la fecha y relacionarla con lo que sigue.

En cierto momento el Patriarcado de Aquileia llega a ser la más grande diócesis de la Cristiandad. Ya desde 811, Carlomagno le había fijado la frontera del Norte en el Drava, y Enrique IV le había dado las regiones de Carniolia e Istria, en donde los documentos de más tarde documentan también población rumana. La Abadía de Santa María misma poseía feudos en Istria. Por intermedio de la administración central de los bienes que el monasterio tenía en esas provincias se facilitó el contacto entre colonos. Se puede aún suponer transferencias de población de una parte a otra. Los rumanos han podido pues llegar a Friuli también por esa vía. Seguramente que su número fue mucho mayor que el que nos da el Inventario de 1181. Las pruebas lingüísticas y etnográficas que justifican nuestras suposiciones fueron analizadas en el estudio citado en la nota 23. Hemos señalado allí que en Italia del Norte existía antaño la costumbre de ir con el villancico de la estrella durante la Navidad, en un área geográfica que tiene como centro la región misma donde se documentan rumanos en el Inventario de 1181. A esta costumbre, los folkloristas italianos no supieron encontrarle el origen, dado que ninguno sospechó la presencia en aquellos parajes de un grupo de rumanos. También por ahí la onomástica friulana conoce los nombres o los apodos de *Morlac* y *Vlach*, así como los conocidos en los istrorrumanos: *Cici* y *Ciribiri*. De estos dos últimos apodos me ocupé ampliamente en mi estudio: *Numele etnice ale Istroromânilor* [los apellidos étnicos de los Istrorrumanos] (Separata de *Buletinul Institutului de Filologie Română*, vol. I), Iași, 1934.

## 5

**“Der Herzoge Râmunc úzer Wálachen lant”  
en el Nibelungenlied.**

Las referencias a los rumanos en la epopeya germánica de los Nibelungos son algo más detalladas que las ofrecidas por la *Chanson de Roland*, sin embargo no en la medida esperada en una obra compuesta un siglo más tarde, ya que el *Nibelungenlied* fue escrito a principios del siglo XIII.

También los datos geográficos son menos imaginarios. Los valacos son recordados al lado de los rusos, griegos y polacos (*Rúzen, Kriechen, Poelân*), es decir, entre pueblos del sudeste europeo. El poeta alemán, probablemente un juglar austríaco que había vivido en países de lengua alemana vecinos al Danubio, y tal vez también en Hungría, habrá podido conocer directamente a los valacos contemporáneos a él.

Al describir la corte de Atila en el momento de la llegada de Crimilda, el autor nos proporciona referencias bastante fugaces sobre los valacos que integraban el séquito caballeresco de Atila: fugaces, pero concordantes con la realidad conocida a través de otras fuentes históricas, anteriores o posteriores.

La estrofa 1339 nos señala a los rumanos (valacos) que montaban unos soberbios y veloces caballos:

*Von Riuzen und von Kriechen      reit dâ vil manic man,  
den Poelân unt den Wälachen      sach man swinde gân  
ir ross diu vil guoten,      dâ sie mit kreften riten  
swaz si site hêten,      der wart vil wênic vermiten*<sup>26</sup>.

Llegaban muchos hombres de los Rusos y de los Griegos;  
los Polacos y los Valacos acudieron presurosamente  
cabalgando, poderosos, en muy buenos caballos.  
No dejaban de hacer alarde de sus costumbres<sup>27</sup>.

Se sabe por innumerables documentos históricos que los países rumanos, y especialmente Moldavia, eran productores de una famosísima raza de caballos, renombrados por su velocidad y agilidad. Un proverbio persa, citado, me parece, por DEMETRIO CANTEMIR en su *Descriptio Moldaviae*, decía que "no hay nada más hermoso que un joven persa sobre un caballo moldavo"<sup>28</sup>.

En la estrofa 1343 el poeta acentúa las características que distinguían a los valacos:

*Der herzoge Râmunc      ûzer Wälachen lant.  
mit siben hundert mannen      kom er für si gerant.  
sam vliegende voegele      sâb mân si varn  
dô kom der fürste Gibeche      mit vil hêrlichen scharn.*

El duque Ramunco de Valaquia  
llegó delante de ella con setecientos hombres;  
ellos iban tan velozmente como los pájaros voladores.  
Le seguía el príncipe Gibek con muchos guerreros brillantes.

<sup>26</sup> Hemos seguido la edición: *Das Nibelungenlied*. Nach der Ausgabe von KARL BARTSCH neu herausgegeben von HELMUT DE BOOR. Zwölfte Auflage. Leipzig, 1949.

<sup>27</sup> En la traducción castellana de los versos citados nos hemos guiado también por la versión francesa de M. COLLEVILLE et E. TONNELAT (Aubier, París, 1944), porque en *Los Nibelungos*, versión castellana en prosa de D. A. HERNÁNDEZ MERINO, Barcelona, 1883, falta la identificación de los nombres propios.

<sup>28</sup> Encuentro citado dicho proverbio también en N. GANE, *Novele*, vol. II, Editura "Scrisul Românesc", Craiova (s.a. -Prefacio fechado en 1941), p. 74 nota, sin ninguna indicación de su fuente.

La palabra *varn* del final del tercer verso tiene el sentido de "einherstürmen" en el alemán moderno. Puede ser que el juglar haya querido señalar, en este pasaje, la agilidad de los valacos mismos, no solamente la de sus caballos. Y en este caso es interesante notar otras referencias concordantes sobre los valacos, algunas de las cuales muy pintorescas, que nos fueron transmitidas por fuentes históricas, anteriores o posteriores a esta epopeya, de las cuales algunas han sido ya transcritas por nosotros en el párrafo concerniente a Benjamín de Tudela.

La importancia de estas referencias ofrecidas por la epopeya alemana no escapó a los historiadores y filólogos rumanos, pero no hay un acuerdo completo entre ellos cuando se trata de interpretarlas. Un resumen, casi completo, de toda la disputa se dio hace muchos años en una interesantísima comunicación científica publicada por FRITZ SCHUSTER: *Herzog Ramunc aus dem Walachenland*, en *Südost-Forschungen*, Bd. XI (1946-1952), München 1952, pp. 284-290. Quedó sin recordar uno de los más antiguos estudios en esta materia y precisamente aquel escrito por el Dr. AT. MARIENESCU, *Românii în Nibelungenlied de pe timpul Hunilor* (Los rumanos en el Nibelungenlied ya en los tiempos de los hunos), en la revista *Familia*, XXXIV (1898), pp. 339-342, así como un artículo de N. IORGA, *Ducele Ramunc*, en la *Revista Istorică*, XIX (1933), p. 114.

En primer lugar las opiniones de los científicos chocaron cuando se trató de establecer la región a que pertenecían los valacos de Ramunc. Si hubieran sido oriundos de las regiones carpatinas, o bien de Oltenia, por donde de hecho existieron las primeras organizaciones políticas rumanas independientes, este hecho constituiría un argumento a favor de la teoría según la cual los rumanos vivían allá después de la época de Atila y antes de haberse escrito la epopeya de los Nibelungos, es decir, antes de la llegada de los húngaros. Compartieron esta opinión A. D. Xenopol, D. Onciul, I. Nistor, C. Diclescu, C. Lacea. Tal conclusión no convenía, empero, a ciertos sabios que, sea por convicción científica —muy pocos—, sea por interés nacionalista —la mayoría—, no admitían de buen grado la continuidad del elemento rumano en Dacia.

El desacuerdo se acentuó más cuando se trató de explicar el nombre de *Ramunc*, que se encuentra dos veces en el curso de la epopeya: en las estrofas 1343 y 1880. El destacado filólogo N. DRAGANU, de Cluj, Rumania, sostuvo que *Ramunc* significa román (rumano), y que el autor del poema alemán ha denominado al príncipe de los caballeros valacos con el nombre étnico del pueblo rumano<sup>29</sup>. En cambio el historiador N. IORGA, en el artículo citado más arriba, aunque creía que los valacos mencionados

<sup>29</sup> N. DRAGANU, *Românii în secolurile IX-XII*. Bucureşti, 1933, p. 226.

son los rumanos, llegados por entonces a una cierta celebridad durante los acontecimientos ocurridos en la Península Balcánica, consideraba no obstante que *Ramunc* fuera el nombre de un príncipe galiciano, *Roman*, del siglo XIII<sup>29</sup> bis.

La opinión de Iorga nos parece acertada sólo cuando afirma que *Ramunc* no es un nombre étnico sino personal, pero nos parece curiosa la teoría según la cual el personaje que se esconde tras este nombre hubiera sido el príncipe *Roman* de Galicia. Y en verdad, la ortografía *Rãmunc* del antiguo texto germánico refleja mucho mejor el nombre *Român*, que *Roman*. Ya A. D. Xenopol, en su tratado de historia rumana<sup>30</sup>, observaba que:

La forma dada al nombre de *Ramunc* nos deja entrever en ella la pronunciación nasalizada del nombre *Român*, porque todos los diccionarios alemanes actuales indican la pronunciación de las palabras nasalizadas mediante *ung, ong*: Melun: sprich Melung; chatain: sprich chating. Los alemanes añaden una *g* al final de una palabra nasalizada, de donde se deduce que *Ramunc* es la palabra *Român*.

Aunque expresado en términos menos científicos, el concepto de Xenopol es muy acertado. Sería mejor decir que *un* de la forma *Ramunc* reproduce el grupo fonético *ân, in*, tan característico en la articulación vocálica rumana. Las vocales velares rumanas *ă, î* no existen en el registro vocálico alemán y cualquier extranjero encuentra dificultades en pronunciarlas. Los alemanes las "traducen" con *o, u*, porque las articulaciones de *ă, î* son casi idénticas a las de *o, u* con respecto a la posición de la lengua hacia el paladar. La diferencia principal entre las dos series vocálicas, *o, u* de una parte, y *ă, î*, de otra, está en el hecho de que, en la articulación de la primera serie, los labios están activos, se redondean saliendo fuera de su plan vertical, mientras *ă, î* se articulan sin redondear así los labios<sup>31</sup>.

<sup>29</sup> bis Parecida en parte a esta identificación, e igualmente insostenible desde el punto de vista filológico, es la propuesta por G. I. BRĂTIANU, *Roman și Vlachata în tradiția istorică a decălecatului Moldovei*, en *Analele Acad. Rom.*, Secția Istorică, Seria III. Tom. XXVII, București, 1945, que había encontrado un personaje *Roman* en una crónica anónima rusa. Ese estudio no está a nuestro alcance. Tampoco pudimos consultar el trabajo de ST. PASCU, *Contribuțiuni documentare la istoria Românilor în sec. XIII și XIV*, Sibiu, 1944, que confirmaría en parte la opinión de G. Brătianu. (Cf. TH. N. TRAPCEA, en *Balcenia*, VIII, 1945, pp. 256, 292-293.)

<sup>30</sup> Cito de la tercera edición, *Istoria Românilor din Dacia Traiană*, II, București, s.a., p. 140.

<sup>31</sup> El fenómeno fonético de las vocales velares articuladas sin redondear los labios está descrito por EDUARD SIEVERS, *Grundzüge der Phonetik*<sup>5</sup>, Leipzig, 1901, p. 106.

Por eso, el nombre étnico de los rumanos, *Români*, en la época moderna, los alemanes los transcribieron *Rumunen*<sup>32</sup>.

Queda no obstante la dificultad de encontrar una equivalencia perfecta entre *Ramunc* y *Român*: nos falta explicar por qué el poeta utilizó en la primera sílaba la vocal *a* y no *o* o bien *u*, porque se sabe que de la forma latina del nombre étnico *romanus* derivaron dos formas rumanas igualmente auténticas: *român* y *rumân*, la segunda quedando más difundida en el Oeste de Rumania. Consideramos que hay que tener en cuenta las explicaciones propuestas por C. Lacea y C. Diclescu. El primero llama la atención acerca de la existencia de una interesante variante del nombre *Ramunc*, que se encuentra en el manuscrito de München, a saber *Rumolt*, y Diclescu piensa en una forma intermediaria húngara con el cambio de la *o* en la *a*, tal como en el topónimo rumano *Bihor* pronunciado por los húngaros *Bihar*. Las opiniones de estos sabios rumanos son analizadas por Fr. Schuster y rechazadas sin ninguna argumentación convincente, para adherir a la teoría del sabio húngaro István Kniezsa, a quien no conviene la existencia en esa época de los rumanos en Transilvania y quien deriva a *Ramunc* de un tema germánico *Ram*, documentado en 1206 en el topónimo *Rams*<sup>33</sup>. Mas una tal derivación está en desacuerdo total con el texto del poema, ya que el poeta nos presenta a *Ramunc* como valaco, no como alemán. ¡Lo máximo podríamos admitir que en la mente del juglar nació en el momento de la creación, de escribir este nombre, una asociación entre *Român* y *Ram*, de manera que, en lugar de *Ro-*, escribió *Ra-*! El acercamiento que establece Kniezsa entre *Ramunc* y *Rams* viene más bien a fortalecer la explicación de Lacea y Diclescu. Por otra parte, Schuster no niega el hecho de que los valacos del Nibelungenlied fueron realmente rumanos, pero opina que el poeta se habrá referido a los rumanos del Imperio Rumano-Búlgaro de los Asán que habían llegado a su gloria casi en los tiempos cuando se escribía el poema de los Nibelungos. En

<sup>32</sup> Véase el título de un famoso estudio de FR. MIKLOSICH, *Über die Wanderungen der Rumunen*. Encuentro la forma *Rumun* en un documento católico del siglo XVII, donde leemos que los rumanos "si chiamano in loro lingua Rumuni, che vuol dire Romani..." (Ver I. C. FILITTI, *Cercetări și documente privitoare la Istoria Principatelor Române*, București, 1935, p. 41). Cf. además nuestra explicación dada en el estudio *Romeni Occidentali stanziati in Italia nel medio evo*, en *Cultura Neolatina*, VI-VII (1946-47), p. 145, con respecto a la transcripción del nombre *Mărunt* con la forma *Murunt* en el documento estudiado aquí también en el párrafo 4. Podría citarse la forma verbal *manunkē* transcrita así, en lugar de *mănăncă*, por un germánico en el siglo XVII. (Cf. AL. JORDAN, *Un pastor pomeran din sec. XVII României din Ardeal*, en *Convorbiri Literare*, LXXI, 1938, p. 118).

<sup>33</sup> Cf. FRITZ SCHUSTER, *Herzog Ramunc aus dem Walachenland* en *Südost - Forschungen*, XI (1946-1952), München, 1952, pp. 288-289.

este caso quedaría por explicarse por qué fue inmortalizado Ramunc y no uno de la familia Asán, especialmente Ioniță.

Nuestra conclusión es, pues, que *Ramunc* significa *Român* (rumano) y que es un nombre personal derivado del nombre étnico respectivo. En apoyo de este último detalle podríamos señalar la presencia, en los documentos internos rumanos, de otras personas denominadas de la misma manera. Así, en un documento eslavo, del príncipe moldavo Esteban el Grande, fechado el 13 de marzo de 6997 (o sea 1489), se encuentra un *Bodea Rumârul*, importante también porque presenta el antiguo fenómeno fonético del rotacismo<sup>34</sup>. En un documento posterior, 1681, se encuentra también la forma femenina *Românca*: "Tarnouschi cu fãmeie mẽ, cu Romãnca și cu sorsa Urîta"<sup>35</sup>.

Desde la época de Atila, descrita por el poeta alemán, hasta la fecha de la composición de la epopeya, corrieron unos siete siglos, así que el anacronismo de las noticias históricas es relativamente acentuado. Al relatar acontecimientos ocurridos en la corte de Atila, el juglar transfirió a aquella época, es decir el siglo v, hombres, pueblos y hechos del siglo xii. Esto era un procedimiento común en los escritores medievales. Pero el anacronismo de la obra no disminuye su valor documental.

Es interesante recalcar que la presencia de unos caballeros valacos en la corte de Atila fue narrada también en otros monumentos literarios medievales relacionados con la leyenda de Atila, como se podrá ver en otro párrafo del presente estudio. La concordancia entre dos poemas independientes fortalece la veracidad de las noticias históricas que encierran y es suficiente para demostrar la falsa posición de aquellos sabios tendenciosos que invocaron hasta a los Nibelungos en favor de una tesis absurda, como es la de que a su llegada en los actuales territorios, los húngaros habrían encontrado un desierto absoluto.

## 6

### La más antigua alusión en la poesía de los trovadores provenzales.

Los caballeros de la IV-a Cruzada, en su camino rumbo a Jerusalén, aprovecharon las luchas intestinas de Constantinopla, derrocaron el Impe-

<sup>34</sup> El documento fue editado por B. P. HASDEU, en *Arhiva Istorică a României*, I, 1 (București, 1865), p. 155, y por I. BOGDAN, *Documentele lui Ștefan cel Mare*, I, București, 1913, p. 347 s. Por este documento eslavo se establece un límite: "...[en la orilla del Prut arriba]".

<sup>35</sup> Señalado en la *Revista Istorică*, V (1919), p. 139.

rio bizantino y crearon en su lugar, el 12 de abril de 1204, el Imperio latino, coronando emperador a Balduino de Flandes. La liberación de la Sagrada Tumba quedó para un plano más lejano. Al mismo tiempo ocurrían, en la Península Balcánica, acontecimientos extraordinarios: el mismo año el Papa reconocía oficialmente a Ioniță como "rex Valachorum et Bulgarorum". Éste piensa, como príncipe católico que era él también, mandar un mensajero a su "colega" Balduino para felicitarlo y ofrecerle su ayuda contra los griegos. La respuesta de la cancillería latina de Constantinopla fue muy grosera y totalmente carente de sentido político: "Que Ioniță no se olvide que fue esclavo de Bisancio y que debería mostrar respeto ante los herederos de sus dueños. Los latinos tomarán incluso las armas contra tal osadía y descaro". Siguió, como era natural, una serie de conflictos armados, puesto que tampoco Ioniță podía perdonar la ofensa que se le había hecho, sin haberla merecido, y tampoco las ambiciones de los latinos se limitaron a Constantinopla, persiguiendo ellos la conquista del Imperio Rumano-Búlgaro. En una lucha en Adrianópolis, en la que Ioniță está ayudado por mercenarios cumanos, Balduino cae prisionero y, siendo echado en la cárcel de Tarnovo, paga el orgullo con su vida<sup>36</sup>.

En todos estos sucesos participó como testigo, o aun como actor, uno de los más destacados trovadores de Provenza, Raimbaut de Vaqueiras. La obra poética de este trovador no fue investigada todavía por ningún sabio rumano, para ver si no se reflejó en ella la historia de los rumanos del Sur del Danubio, que dieron una de las más brillantes figuras históricas en la persona de Ioniță.

Hijo de un caballero medieval pobre de Vaqueiras, Raimbaut, nacido en 1155, vive cierto tiempo también en Italia, ganando la simpatía del marqués Bonifacio de Monferrato y llegando a ser el escudero y amigo de este señor feudal, y más tarde aun compañero de armas. Los dos participaron activamente en la Cruzada, el marqués de Monferrato siendo nombrado jefe supremo de ésta, con la perspectiva de ser elegido también emperador en el lugar de Balduino. Raimbaut de Vaqueiras estuvo, pues, todo el tiempo, en el centro de los acontecimientos.

<sup>36</sup> Las consecuencias fueron desastrosas para ambas partes, como después de todo conflicto entre hermanos. Transcribimos la siguiente consideración justa que leímos en V. DIAMANDI-AMINCEANU, *Românii din Peninsula Balcanică*, București, 1938, p. 52: "Desdicha fue para nosotros, los arrumanos, la irreparable falta de los Cruzados que, apartándose del gran propósito de liberar la Sagrada Tumba de la dominación musulmana, arremetieron como fieras rapaces con el Imperio Rumano-Búlgaro, solamente por pura gana de conquista, entrando en combate con Ioniță y teniendo como consecuencia fatal la vuelta de éste al Ortodoxismo, asestandonos, a nosotros los arrumanos de hoy, el golpe mortal al echar a nuestros antepasados en los brazos de la Patriarquía de Constantinopla, el más cruel enemigo del arromanismo".

De él nos quedaron unas 40 poesías líricas. Con su obra tomé contacto más directo mientras preparaba, ya en Argentina, una selección de los más antiguos textos de la lengua italiana que debían aparecer en el primer volumen de la *Antología Italiana*<sup>37</sup>. Allí he publicado parcialmente una de las más célebres poesías de este trovador, un "contraste amoroso" bilingüe, compuesto de estrofas alternantes en provenzal y en dialecto genovés. También con este motivo hemos dado una bibliografía esencial. Pero interesante para nuestro tema son otras tres poesías escritas durante la Cuarta cruzada. Sólo de éstas nos ocuparemos en lo que sigue<sup>37a</sup>.

I. — La primera en orden cronológico, un "sirventes" político, escrito en el verano de 1204, inmediatamente después de la elección de Balduino de Flandes como Emperador en Constantinopla, abarca consejos dados por el trovador al nuevo emperador para que apoye su propio poder y autoridad en la amistad de los compañeros de armas, entre los cuales, naturalmente, se contaba el marqués Bonifacio de Monferrato. Este hubiera debido, por derecho, ocupar el trono, porque él y no Balduino, había sido designado, al salir del Occidente, como jefe supremo de la Cruzada. Una convención anterior había establecido también la eventualidad de que al marqués de Monferrato se le confíe un reino y precisamente la soberanía de la región de Tesalia con la residencia en Salónica. Y es a esta promesa que hace alusión el trovador. La poesía se compone de siete estrofas. En la cuarta, el Emperador es aconsejado de no dedicarse a la vida mórbida de palacio, sino a prepararse ya a enfrentar a los enemigos:

- E non tema freg ni calor,*  
 32 *ni's baign ni soïorn em palais,*  
*qe al cors a cargat tal fais,*  
*qe, s'el non es de gran valor,*  
*greu lo poira a cap traire,*  
 36. *qe Blac e-Coman e-l Ros*  
*e-l Turc e-l Paian e l-Persan*  
*seran contra lui ab Grifos,*  
*e si per pretz non trai afan*  
 40. *tot qant a jaig pot desfaire*<sup>38</sup>.

<sup>37</sup> *Parnaso Italiano*. I. Desde San Francisco hasta Dante [en colaboración con G. MARONE], Buenos Aires, 1952, p. 45 s. y 243.

<sup>37a</sup> Sobre las mismas poesías trata una comunicación anterior nuestra titulada: *Les plus anciennes allusions aux Roumains dans la Littérature provençale*, en *Actes et Memoires du 1er Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France*, Avignon, 1957, pp. 107-112.

<sup>38</sup> Hemos reproducido el texto según VINCENZO CRESCINI, *Rambaldo di Vaqueiras a Baldovino Imperatore*, en *Atti del Reale Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti*, LX, 1, Venezia, 1900 1901, pp. 871-919. No estuvo a nuestro alcance J. LINSKILL, *The Poems of the Troubadour Raimbaut de Vaqueiras*. The Hague, 1964.

Que no tema el frío ni el calor,  
 ni se bañe, ni permanezca en el palacio,  
 que se encargó de tal misión,  
 que, si no es él de gran valor,  
     difícilmente podrá llevar a cabo,  
 porque los Vlacos y los Cumanos y los Rusos  
 y los Turcos y los Paganos y los Persas  
 estarán contra él con los Griegos,  
 y si no aprecia la gloria  
     todo cuanto hizo puede deshacerlo.

Los rumanos están mencionados (en el verso 36) al lado de los cumanos. La poesía concuerda con las afirmaciones de los cronistas Geoffroy de Villehardouin, Henry de Valenciennes y Robert de Clary a quienes cita el filólogo Crescini en su comentario a este pasaje de Raimbaut de Vaqueiras<sup>39</sup>.

En el ejército valaco se encontraban también mercenarios cumanos entre los cuales hubieran podido hallarse rumanos del norte del Danubio, donde dominaban políticamente los cumanos. Ioniță mismo estaba casado con una cumana. Un casamiento semejante hará más tarde también el comandante del ejército cruzado, el noble francés Nariot de Toucy. Acerca de las relaciones de Ioniță con los cumanos durante la Tercera Cruzada habla también el cronista Ansbertus quien escribe de *Blachus ille Iohannitius cum Blacis et Commanis*.

II. — La segunda poesía interesante desde el punto de vista rumano es la epístola dirigida a Bonifacio de Monferrato en la primavera de 1205, es decir después de haber obtenido éste el reino de Tessalia (octubre de 1204). Probablemente Raimbaut escribía justo cuando se encontraba con su señor en Salónica, haciéndole recordar todas las acciones caballerescas emprendidas por ellos dos y exaltando las virtudes feudales del Marqués. Los provenzalistas consideran esta poesía como una de las más importantes composiciones de la literatura provenzal. Se compone de tres partes con un total de 233 versos. Reproducimos solamente los versos 31-35:

31. *Maynt fort castel e mainta fort ciutat,  
 Maint bel palaitz ai ab vos azeguat;  
 Emperador e rey et amirat,*

<sup>39</sup> En la pág. 893 del estudio citado más arriba. De acuerdo con el comentario de CRESCINI se encuentra el publicado por VINCENZO DE BARTHOLOMAEIS, *Poesie provenzali storiche relative all'Italia*, I, Roma, 1932, p. 112. Acerca de las noticias concernientes a los rumanos en la obra de los cronistas de la tercera y cuarta cruzadas (Ansbertus, Villehardouin, etc.) cf. también A. SACERDOTEANU, *Consi-deratii asupra istoriei Românilor în Evul Mediu*, București, 1936, pp. 246-247.

*El sevasto Lasquar e-l proestrat*  
 35. *El Peitr'assis, e main'autra postat*<sup>40</sup>.

Muchos fuertes castillos y muchas fuertes ciudades,  
 Muchos palacios bellos con Vuestra Merced he sitiado;  
 Al Emperador y al Rey y al almirante,  
 Y al augusto Lascar y al protoestator  
 Hemos sitiado en el alcázar de Petra, y a muchos otros nobles.

Los comentaristas consideran que en los versos 31-32, el trovador se refiere a dos incursiones en Tracia, perpetradas por una parte de los cruzados, con el marqués Bonifacio de Monferrato a la cabeza, para ayudar, en 1203, al joven emperador Alexios IV contra su tío Alexios III, y en julio de 1204 para luchar contra el emperador Balduino de Flandes, quien había extendido su dominio sobre los territorios que pertenecían ya a la soberanía de Bonifacio en su calidad de rey de Tessalia. Y si aceptáramos la opinión de Schultz-Gora, el verso 33 contiene en la palabra *rey* una alusión a Ioniță, jefe del Estado rumano-búlgaro <sup>41</sup>.

III. — La poesía de que nos vamos a ocupar ahora fue escrita en Salónica en el verano de 1205. Es la última poesía compuesta por el autor en el Oriente. Un intento de restitución crítica del texto hizo DE BARTHOLOMAEIS (en la obra citada, p. 148 ss.). De esta edición reproducimos los versos concernientes a los rumanos:

*Pero nom comanda Valors,*  
*Si bem sui iratz ni enics,*  
*Q'ieu don gaug a mos enemics*  
*Tant q'ien perda pretz ni lauzors;*  
*Q'ancar puosc dan e pro tener*  
*E sai d'irat joios parer*  
*Sai, entrels Latins els Grezeis;*  
*El Marques, que l'espazam seis,*  
*Gerreja BLACS e Drogoitz;*  
*Et anc, pois lo mons fon bastitz,*  
*Nuilla gens tant non fetz d'esfortz*  
*Cum nos, cui Dieus a gent estortz.*

<sup>40</sup> Según el texto crítico establecido por V. CRESCINI, *La lettera epica di R. di Vaqueiras*, en *Atti e Memorie della R. Accademia di Padova*, XVIII (1902), p. 213 ss., aceptado también por V. DE BARTHOLOMAEIS, *Poesie provenzali storiche relative all'Italia*, I, Roma, 1931, p. 125 ss. y F. A. UGOLINI, *La poesia provenzale e l'Italia*, Modena, 1949, p. 25 ss.

<sup>41</sup> Cf. OSCAR SCHULTZ-GORA, *Le epistole del Trovatore R. di Vaqueiras al Marchese Bonifazio I di Monferrato*. Traduzione di G. DEL NOCE, Firenze, 1898, pp. 136-137.

Pero no me comanda la Virtud,  
 Si bien estoy turbado y triste,  
 Que yo dé gusto a mis enemigos  
 Tanto que yo pierda estima y alabanzas;  
 Todavía puedo soportar daño y tener ventajas,  
 Y sé cómo de triste pueda parecer alegre  
 Sé, entre Latinos y Griegos;  
 Y el marqués, que me puso la espada,  
 Guerra con los *Valacos* y los *Drogovitzos*;  
 Y, desde que el mundo se edificó,  
 Nadie hizo tantos esfuerzos  
 Como nosotros, a quienes Dios salvó.

En el momento en que componía este sirventes, el poeta se hallaba al lado del Marqués de Monferrato, en aquel entonces rey de Tessalia. El Emperador Balduino había sido vencido por el ejército rumano-búlgaro, en las cercanías de los muros fortificados de Adrianópolis, y tomado prisionero el 14 de abril de 1205. El Marqués había venido a Salónica para impedir el avance de los valacos y drogovitzos. En ningún escrito de esta época se encuentran mencionados éstos últimos. En otros manuscritos que contienen esta poesía el nombre es también ortografiado: *Droguitz*, *Dragonitz*, *Drogitz*, *Dorgovitç*, *Drogoisz*, *Druguzi*. El autor anónimo de un texto acerca de *Miraculorum Sancti Demetrii martyris*, lib. II, cap. I, en *Acta Sanctorum*, 8 de octubre, p. 162, en un manuscrito del siglo XII, habla también de una tribu de nombre semejante: "est factum ut . . . Sclavorum gens, numero infinito ex Drogobitis (τῶν Δρογοβιτῶν), Sagodariis, Belegezetis, Boeonitis, Berzitis reliquisque . . . depredari meditaretur". Resultaría que estos *Drogovitzos* eran eslavos. Lo mismo cree también DE BARTHOLOMAEIS en su comentario que nos suministró la cita de más arriba<sup>42</sup>. Pero del mismo comentario sabemos que el nombre aparece también bajo la forma *Drobrochubisti* en la fuente histórica concerniente a *Partitio regni Graeci* hecha por Balduino. Estos *Drobrochubisti* vivían empero en la *Provincia Verve*, que no es otra más que la actual región macedorrumana de *Veria*. Resulta pues que los *Drogovitzos* de la poesía de Raimbaut de Vaqueiras eran rumanos. Tal conclusión se nos impone pues por las siguientes razones: 1º) Los drogovitzos están enumerados al lado de los *valacos* en los ejércitos de Ionitã; 2º) Eran oriundos de la provincia arrumana de Veria. Podríamos agregar que la forma *Drobrochubisti* nos recuerda también el topónimo de *Dobrogea* (región de Rumania).

El marqués de Monferrato mismo iba a morir dos años más tarde, durante otras luchas con los antepasados de los macedorrumanos de las mon-

<sup>42</sup> DE BARTHOLOMAEIS, *op. cit.*, I, pp. 152-153, nota.

tañas de Rodope, en el año 1207. Es probable que también en aquel entonces haya caído su fiel trovador Raïmbaut. Poco después muere también Ionitã, por traición, el 8 de octubre de 1207. Las Cruzadas que siguieron tuvieron menos episodios relacionados con la historia de los rumanos del Sur; de todos modos, valdría la pena hacer un inventario completo de tales referencias acerca de los rumanos<sup>43</sup>.

## 7

### En la poesía italiana de la época de Dante.

No son tan numerosas las noticias sobre los rumanos en la literatura italiana del "siglo de Dante", aunque los mercaderes y navegantes venecianos y genoveses habían conocido directamente los países habitados por los descendientes de los latinos orientales. Contactos más estrechos y más duraderos con los mismos establecieron los misioneros dominicanos y franciscanos<sup>44</sup>, así como los legados papales enviados para tratar el retorno de los rumanos y búlgaros a la Iglesia Católica Romana.

<sup>43</sup> No tengo a mi alcance la obra de ANOUAR HATEM, *Les poèmes épiques des Croisades. Genèse, historicité, localisation*. París, 1932. Acerca de ésta se publicó una importantísima reseña de ROGER GOOSENS en *Byzantion*, VIII (1933), pp. 706-726.

Los macedorrumanos están recordados en 1302 en *Directorium ad passagium faciendum* (L'avis directif pour faire le passage d'Outremer), dirigido por el predicador Burkhard —Brochart l'Allemand— (de hecho: Gulielm Adam) al rey de Francia para incitarlo a la Cruzada. La noticia fue señalada por N. IORGA en *Revista Istoricã*, XV (1929), p. 5. También N. IORGA había señalado, un año antes, en *Rev. Ist.*, XIV (1928), pp. 338-339, en relación con la Valaquia Balcánica, una noticia de 1309 en la crónica de la isla de Chipre por Amadi, sobre un tal Toma de la Sola (Salona) quien huye a causa de Tugues de Brienne "in Blachia, in casa de la sua figlia, che era moglie del signor de Blachia" (ed. RENÉ DE MASLARTRIE, en *Documents inédits*, p. 296). En el poema de Juan el Diácono a Juan VIII Paleólogo (editado por MIGNE, *Patrologia Graeca*, CLVIII, c. 970, el lugar siendo señalado por N. IORGA, *Rev. Ist.* XIX, 1933, p. 159; cf. también la p. 303), los rumanos vienen recordados en 1439 con un atributo más elogioso que las demás naciones: "no el escita [= el tártaro], no el miso [= el búlgaro], no el tribal [= el servio], no el panónico [= el húngaro] y ni los latinos, ni la poderosa raza de los valacos pudieron vencer a los infieles [los turcos], sino las lágrimas y las plegarias" (Ὁὐ δέ γε πάλιν κραταιὸν ἄλλα τῶν βλάχων γένος). Este atributo elogioso podría ser el eco de la valentía rumana de los tiempos de Mircea el Viejo, eco reflejado también en las crónicas turcas, estudiadas por AUREL DECEI, en *Revue des Etudes Roumaines*, I, París, 1953, p. 130 ss.

<sup>44</sup> Uno de estos franciscanos fue nombrado obispo de los valacos católicos

Con todo, la literatura italiana no se guía por la experiencia directa de los viajeros y religiosos, sino cada vez que tiene la ocasión de ocuparse de los rumanos los denomina con la terminología geográfica de los clásicos de la antigüedad. Y esto se nota solamente no en los poemas geográficos, sino también en las escasas obras poéticas que recuerdan a las regiones románicas del Levante. Entre las primeras obras literarias italianas de este tipo recordamos una *Laude* de JACOPONE DA TODI que elogia la *Povertade*:

*Mio è'l renno Teonicoiro, -mio è'l renno Boemioro,  
Ibernia e Dacioro, -Scozia e Fresonia...*<sup>45</sup>

El excelente estudio de AL. MARCU, citado al comienzo de esta obra, señala por vez primera la poesía de arriba, junto con algunos otros reflejos de historia rumana en la literatura italiana de los siglos XIV y XV. Pero no registró al poeta Alfani que constituye el objeto de nuestra atención en las líneas que van a seguir y tampoco señaló el poema franco-italiano del que nos ocuparemos en otro párrafo.

No habría que excluir la posibilidad de que el poeta dolcestilnovista GIANNI ALFANI haya vivido un tiempo entre los valacos del Danubio, cuan-

por el papa Gregorio XI en el siglo XIV. Un documento de la época dice: "Valachi... qui circa metas regni Hungariae, versus Tartaros commorantur, secundum ritus et schisma graecorum vivebant, ... frater Antonius de Spalato, ordinis fratrum minorum professor, qui linguam dictae nationis scire asseritur et qui tempore dictae conversioni multos ex dictis Valachis convertisse, baptizasse..." (Ver *Bolletino di Archeologia e Storia Dalmata*, III, 1880, pp. 27-28. Cf. además PR. DR. IOSIF PETRU M. PAL, *Originea Catolicilor din Moldova și Franciscanii păstoriilor lor de veacuri*, Săbioani Roman, 1942, p. 133). De la misma época es la noticia histórica sobre el martirio de dos franciscanos en Livonia que fueron después sepultados "in Cereth Walachiae minoris" [= ¿Siret en Bucovina?]. Cf. P. CAJUS OTHMAR O. F. M., *De duobus martyribus in Valachia circa a.1378*, en *Archivum Franciscanum Historicum*, XXV (1932), pp. 100-102. Pero las noticias y los escritos de estos misioneros (diarios de viajes, correspondencia e informes a sus superiores) no fueron todavía explotados desde el punto de vista rumano. Las noticias dadas como del año 1253, en su viaje a los tártaros, por el monje franciscano Vilhelm Rubruquis fueron comentadas por A. SACERDOTEANU, *Guillaume de Rubrouck et les Roumains au milieu du XIII-e siècle*, en *Mélanges de l'Ecole Roumaine en France*, París, 1930 (cf. también las reseñas: N. IORGA, en la *Rev. Ist.*, VII, 1930, pp. 249-251; C. GRECESCU, en *Rev. Ist. Rom.*, II, 1932, pp. 86-91). También SACERDOTEANU escribió acerca de los *Vlahii din 1303 in opera lui Ramon Lull*, en *Rev. Ist.*, 17, 1931, pp. 68-75 (rec. N. BANESCU, en *Byzantion*, VIII, 1933, pp. 575-576).

<sup>45</sup> *Le Laude di J. da Todi secondo la stampa fiorentina del 1490 a cura di G. FERRI*, 2-a edizione riveduta da S. CAMELLA, Bari, 1930. p. 131.

do, durante su exilio, viajó desde Venecia hasta el Danubio. A este viaje se refiere el poeta al decir en la poesía *De la mia donna vo' cantar con voi*:

*Di costei si può dir ben che sia lume  
d'amor, tanto risplende  
la sua bellezza adentro d'ogni parte;  
che la Danubia ch'è così gran fiume  
e'l monte che si fende  
passai, e in me non ebbi tanta parte,  
ch'i'mi potesse difender che Marte  
cogli altri sei del cielo  
sotto'l costei velo  
non mi tornasser, come voi vedete*<sup>46</sup>.

De haber acaecido tal como conjeturamos nosotros, tendríamos que colocar a Gianni Alfani en la historia de los países danubianos al lado del gran poeta Ovidio, que pasó sus últimos años de vida como desterrado en Tomis (hoy Constantza), entre los getas, los antepasados de los rumanos.

## 8

### En un poema francoitaliano del año 1358.

En 1358 se compuso un largo poema en versos, teniendo como argumento la vida de Atila y las incursiones de los hunos en el Norte de Italia, en un lenguaje híbrido francoitaliano, tal como era la moda literaria en los siglos XIII-XIV.

El nombre del autor aparece en el verso: *Nicolais Bologneis filz Johans da Casoil*. El poeta era pues oriundo de Bolonia y se llamaba NICOLA o bien NICCOLÒ DA CASOLA. Fue identificado en los documentos de la época como hijo del notario Giovanni da Casola.

Escribió el autor esta obra mientras, exilado de Bolonia, vivía en la corte de los marqueses d'Este. El manuscrito se conserva en la Biblioteca Estense de Módena y quedó por mucho tiempo sin ser estudiado por los filólogos e historiadores de la literatura italiana puesto que, dadas las disposiciones especiales concernientes a los manuscritos estenses que no permiten el préstamo de los códices a otras bibliotecas, sólo un sabio local hubiera podido tener la comodidad de estudiarlo sosegadamente, cuanto más que el poema abarca, me parece, unos 13.000 versos. Tuve la oportunidad de consultar el manuscrito en los meses del estío de 1934 y referirme

<sup>46</sup> Cito según la edición de LUIGI DE BENEDETTO, *Rimatori del Dolce Stil Nuovo*, Torino, 1925, p. 109.

a ello en mi primer curso universitario tenido en Iași, en la cátedra de lenguas y literaturas neolatinas. Hoy el texto está a disposición de los especialistas en una edición completa y elegante cuidada por el director de la Biblioteca Modenese<sup>47</sup>. Antes uno debía acudir a los fragmentos publicados por mi profesor de Roma, Giulio Bertoni, que daba a vez un resumen de todo el poema<sup>48</sup>.

Comienza el autor narrando el milagroso nacimiento de Atila, como resultado de la monstruosa relación entre una princesa y un perro<sup>49</sup>. La princesa era hija de Ostrubal, que reinaba sobre las razas paganas en torno al Danubio. En la corte de éste, en la ciudad de Coples, se había organizado, el día de Pentecostés, una competición entre los caballeros allí reunidos para planear una guerra de exterminio contra los pueblos cristianos. El caballero victorioso de tal competición habría tenido que recibir regalos y a la hija del rey, la princesa Clarie. Pero la muchacha quería a Moroalt, "le grant cuens d'Ungrie", aunque victorioso en el torneo resultó Justiniano, hijo del emperador de Constantinopla, venido de incógnito a esta competición. Éste, en un principio, se negó recibir el premio, luego aceptó volver dentro de un año para hacer las bodas con Clarie. Ostrubal, no teniendo suficientes garantías en los sentimientos de su hija, la encerró en una torre junto con otras muchachas y un perro que la muchacha había criado desde cachorro. Poco tiempo después el rey sabe que su hija quedó embarazada. Para cubrir la vergüenza, Ostrubal casó de prisa a su hija con Moroalt.

Así nació un niño con cara de fiera, Atila, que, después de la muerte de Ostrubal y Moroalt, llega a ser el señor de los hunos y de toda la Paganía.

El poema sigue narrando luego las guerras de los hunos contra los cristianos occidentales en el territorio del Norte de Italia. En el campo huno estaban luchando varios reyes y príncipes y varios pueblos, entre ellos los

<sup>47</sup> NICCOLÒ DA CASOLA, *La guerra d'Attila*. Con introduzione, testo, note e glosario di GUIDO STENDARDO, I-II, Modena, 1941. Un fragmento de más de 200 versos fue reproducido por A. VISCARDI, *Letteratura franco-italiana*, Modena, 1941.

<sup>48</sup> GIULIO BERTONI e CESARE FOLIGNO, *La "Guerra d'Attila"*. *Poema franco-italiano di Nicola da Casola*, Separata de *Memorie della R. Accademia delle Scienze di Torino*, serie II, tom. LVI, Torino 1906. Cf. luego G. BERTONI, *Attila. Poema franco-italiano di Nicola da Casola*, Friburgo, 1907 [= Fasc. IX. *Collectanea Friburgensia*. Publications de l'Université de Fribourg, Suisse].

<sup>49</sup> En las leyendas italianas, el jefe de los hunos o de los tártaros se llama Can, término que fácilmente se puede aproximar, en una etimología popular, a la palabra *cane* (perro), tanto más que el insulto más frecuente que aparece en la boca de un italiano ha sido siempre *figlio di cane*. Por otra parte, también en otros pueblos de la Edad Media se formaron leyendas semejantes acerca del nacimiento milagroso de Atila de un escandaloso apareamiento. Véase también el estudio de A. HAGGERTY KRAPPE, *La légende de la naissance miraculeuse d'Attila, Roi des Huns*, en *Le Moyen Age*, III, 2 (1931), pp. 96-104.

cumanos y los *valacos*. Encabezando veinte mil jinetes valacos estaba el rey Mandelon, o bien Maudelon, un fuerte gigante, orgulloso, señor de varias comarcas y palacios en Brachie (=Blachia, Vlajia):

*Et le rois Maudelons, que molt fu despieteis,  
Grant, fort et orgoilos, a ieant bien sembleis,  
De Brachie tenoit la terre et li paleis;  
Et le rois Astregor, sire de Albaneis,  
Cil fu mareschaus de tot l'ost, ben creis,  
Et le rois de Chumanie, que avoit non Zaufreis<sup>50</sup>.*

El príncipe de los rumanos aparece muy a menudo durante el poema. Helo aquí tal como está descrito en el Canto V:

*Et ce fu un grant rois que Brachie destrent  
Et tot le pais, et oie forme de jeent;  
Fort fu et cruel, Maudalon l'apelent  
Tot ceil de paianie et qui l'aconoisent<sup>51</sup>.*

En uno de los episodios de la guerra, Atila pierde una batalla y se ve obligado a huir, después de haber confiado la suerte de la lucha al mismo héroe valaco de mucho valor, Mandelon de Blachia, comandante de una vanguardia del ejército huno. El valiente guerrero valaco gana la batalla pero pierde su vida. Otro héroe valaco aparece: *Fragor*, sobrino de Mandelon (en el Canto V, el verso 887), llamado en otros versos *Fagor* o *Froser de Brachie*. El nombre de éste podría ser puramente rumano: *Fragul* o *Fagure*. En fin, otro héroe de los países rumanos es *Barsanel* (en el Canto VIII) cuyo nombre tiene la apariencia de ser muy rumano: *Bârsănel* [del País de Bârsa ¿?].

Menciónanse los valacos a cada paso y casi siempre en compañía propia desde el punto de vista geográfico: *Ongreis, Brach et Chumans et les Tartarian* (el Canto IX, verso 248), *Ongreis, Blac et Chumains* (Canto X, verso 562).

Las opiniones de los sabios que estudiaron las fuentes de Niccolò da Casola concuerdan en admitir que el poema de éste es absolutamente histórico. En su introducción a la edición citada, GUIDO STENDARDO afirma que "Non fiabe o racconti leggendari saranno materia del poema, ma storia autentica raccolta dall'autore da cronache di coscienziosi scrittori di Aquileia e di Concordia..." (vol. I, p. XII). Y lo mismo dice A. VISCARDI: "...l'Attila, che ci si presenta come poema severamente storico..." (p. 112). Entonces —concluimos en lo que atañe el valor documental del

<sup>50</sup> Del Canto IV, p. 74, en la edición G. STENDARDO.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 101.

poema— comparado con los demás monumentos literarios medievales comentados en las páginas anteriores, el poema *Attila* presenta las noticias acerca de los rumanos más de acuerdo con la realidad histórica. Encontramos, naturalmente, una discreta dosis de anacronismo también aquí en líneas generales, empero, el autor, que era más bien erudito que poeta, respetó el texto de las leyendas que habían sido compiladas en los siglos anteriores, más cercanas en tiempo a los acontecimientos cantados, o la tradición oral que circulaba en los tiempos del autor en la región friulana y veneciana<sup>52</sup>. La tradición oral, especialmente, puso a cargo de Atila también la incursiones de los húngaros que venían de la misma Panonia, como los hunos.

La concordancia entre *La guerra d'Attila* de Niccolò da Casola y el poema germánico *Nibelungenlied* constituye una nueva prueba, si todavía lo fuera necesaria, de que las dos invasiones, de los hunos en el siglo V y de los húngaros a fines del siglo IX, encontraron a los rumanos en los Cárpatos y el Danubio, allá donde habían vivido, miles de años antes, los dacios y de donde nadie y nada desplazó a los dacorromanos.

## 9

### En versiones francesas y latinas de la leyenda de Atila.

Si hemos comprendido bien lo sostenido por G. BERTONI y C. FOLIGNO en el estudio que acabamos de citar en la nota 48, el autor del poema francoitaliano, comentado en el párrafo anterior, se sirvió de una leyenda compuesta en el siglo XIII, cuyo texto originario no se conoce, porque se conservaron solamente las versiones derivadas de ésta en copias tardías. Probablemente que tampoco Niccolò da Casola tuvo entre manos el texto de aquella *Vita di Attila*, sino una versión francesa.

Según la opinión de los mismos dos sabios italianos, Niccolò da Casola habrá conocido una redacción francesa afín por lo menos, si no aun idéntica, a la conservada en un manuscrito de la Biblioteca Marciana de Venecia

<sup>52</sup> Acerca de la difusión de tales leyendas en Italia se dan referencias interesantes en los estudios citados anteriormente. Cf. luego los estudios más viejos de A. THIERRY, *Histoire d'Attila et de ses successeurs*, París, 1856, y A. D'ANCONA, *Attila flagellum Dei. Poemetto in 8-a rima*, Pisa, 1864. En relación especial con las regiones septentrionales de Italia cabe recordarse el artículo de G. VIDOSSICH, *Leggende d'Attila in Istria*, en *Miscellanea di Studi in onore di Attilio Hortis*, Trieste, 1910, pp. 1923 ss., y el resumen de una leyenda friulana publicada en *Bollet. d. Soc. Filolog. Friulana*, X (1934), p. 147.

(Marc., Lat., cl. X, 96, membr. sigl. XIV ex.) en la cual se encuentra una mención acerca de los valacos:

*Menapus, li rois de Aquilee, quant il vit que Atile estoit logiez environ la vile, il ist fors una maitinee au soner de sa cloche et en sa compaigne telz .xa. homes a chevals qe nulz n'estoit choart e bien aparut qe la ou il se adre- cerent nulz de lors benemis ne remeistrent en vie, qe a lor glavies abatoient Cumanz, Blach, Ongre e Bolgre... Or les Blac, e Cumanz venoient des tou- tes parç...<sup>53</sup>.*

La misma mención acerca de los rumanos leemos en una versión latina conservada en un códice de la Biblioteca de Verona [Bibl. com. n. 1308 (209), cart., siglo XIV ex.-XV]. El texto respectivo tiene la indicación de haber sido traducido del francés: "Expleta et translata est de gallico in latinum et ad litteram hystoria Atile dicti flagelli Dei". Los valacos están enumerados en la misma compañía, es decir:

*Comani, Blachi, Ungari et Volgari*<sup>54</sup>.

Y, por fin, en un códice latino de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, que, por haber sido traducido o copiado en el siglo XV, enumera también a los turcos entre los que componían el ejército de Atila:

*...In exercitum Atile cum decem milibus equitum electorum, Blachorum, Tartarorum, Turchorum, Bulgarorum et Ungarorum...<sup>55</sup>*

Independiente de estas versiones, pero tratando la misma materia, es el así llamado *Chronicon Danielis* en el que los rumanos aparecen: *dacios*.

*Athilia Rex Hunnorum seu Vandalorum terror hominum... superatis Thracis, Macedonis, Turcis, Ungaris, Dacis, Agrippinam civitatem idest Coloni- am superavit, ubi undecim millia virgines martyrizavit*<sup>56</sup>.

## 10

### En un diálogo latino del año 1401 del humanista Giovanni da Ravenna.

Con el nombre de Giovanni da Ravenna se conocen dos humanistas: G. di Conversino y G. di Iapoco Malpaghini. Los dos florecieron en la segunda mitad del siglo XIV y comienzos del siglo XV. Nos interesa el pri-

<sup>53</sup> BERTON-FOLIGNO, *op. cit.*, p. 150.

<sup>54</sup> *Ibid.*, pp. 154, 156.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 157.

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 87, nota 1.

mero y el más importante, entre otras cosas por sus vínculos de amistad con Petrarca y Boccaccio. La vida y la obra de este humanista fueron estudiadas por el erudito SABBADINI<sup>57</sup>.

Entre los años 1383-87, ocupó la función de Canciller de la República de Ragusa, en Dalmacia, y conoció directamente a esos rumanos occidentales que, con el nombre de Morlacos, aparecen también en las actas de la Cancillería Veneciana y que vivían en el territorio del interior de las ciudades dálmatas. Entre las obras manuscritas que quedaron de Giovanni da Ravenna se halla también una *Historia Ragusii*. Merecería estudiarse para las eventuales informaciones acerca de los morlacos.

Escribió también una composición titulada *De consolatione in obitu filii*, el 24 de setiembre de 1401, en forma de diálogo entre Mestus y Soltor, en el que se esboza la vida de su hijo. Conocemos su contenido sólo del resumen dado por Sabbadini (p. 87):

*Ereditò [il figlio] la viracità e l'irrequietezza del padre e a ott'anni a Ragusa fuggì di scuola sui monti, dove incontrò i lupi; fuggì una seconda volta e poco mancò che dai Valacchi fosse venduto schiavo ai Bulgari.*

Acerca de la existencia de los valacos en la región de Ragusa hay muchas noticias *documentales* que fueron estudiadas, en especial, por C. Jiřeček y Silviu Dragomir. Pero esta obra de Giovanni da Ravenna es importante puesto que es *el más antiguo texto literario* que menciona a los valacos en Dalmacia.

D. GAZDARU

Instituto de Filología Románica.

(Trad. del rumano: Paul Teodorescu).

<sup>57</sup> R. SABBADINI, *G. da Ravenna, insigne figura d'umanista (1343-1408). Da documenti inediti*. Como, 1924. SABBADINI tiene también el mérito de haber señalado el primero la afirmación sobre la latinidad de la lengua rumana. Cf. su estudio: *Quando fu riconosciuta la latinità del rumeno*, en *Atene e Roma*, XVIII (1915), pp. 83 ss.